

DEMOCRACIA

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

ÓRGANO DEL PARTIDO REPUBLICANO FEDERALISTA DEL DISTRITO DE VILLANUEVA Y GELTRÚ

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN	PRECIOS DE LOS ANUNCIOS (Pago adelantado)
Un mes : : : : : 0'50 pesetas.	Centro Republicano Federal, Plaza Constitución número 13, Villanueva y Geltrú.	En primera plana, 0'20 pesetas línea
Un trimestre : : : : : 1'50 "		En tercera " 0'15 " "
Número suelto : : : : : 0'10 "	Insértense ó no los escritos que se remitan á la Redacción, no se devuelven los originales	En cuarta " 0'10 " "
NÚMERO ATRASADO: : : 0'25 "		Comunicados " 0'20 " "
		Rebaja á los suscriptores y según el número de inserciones.

La retirada de Maura

La celebramos sinceramente.

Maura representaba la encarnación de los procedimientos é ideas reaccionarias. Su nombre evocaba para algunos, el recuerdo de seres queridos fusilados en los fosos de Montjuich, para muchos miles de ciudadanos las horas amargas pasadas en la prisión ó en el destierro, para todos los hombres de sentimientos generosos la represión sangrienta de 1909.

¿Es justificado no obstante el entusiasmo de muchos republicanos? ¿Pueden atribuirse los jefes y partidos esta retirada como una victoria? Creemos que no.

Si Maura no ha sido llamado nuevamente al poder, se debe más á las ambiciosas intrigas de Romanones, deseoso de asegurarse la jefatura del partido liberal, que á las amenazas de los republicanos.

Los mítines y artículos violentos contra Maura habrán servido solamente para que el Presidente del Consejo mostrara á palacio el fantasma de la revolución. En su fuero interno Romanones, lo mismo que los jefes republicanos, sabían perfectamente que la subida de Maura no había de provocar la revolución. A lo más unos cuantos motines callejeros de los que se acaban con cincuenta guardia civiles.

Las bravatas de algunos prohombres republicanos las encontramos bufas; la admiración de otros por el

constitucionalismo del rey, rastrera. No parece sino que unos y otros están agradecidos al rey por haberles ahorrado el ridículo de que Maura ocupara el poder sin que ocurriera algo después de pasados cuatro años amenazando con la revolución.

En toda esta crisis no sabemos ver otra cosa que una demostración más de la podredumbre y descomposición del régimen y una muestra patente de la incapacidad de los jefes republicanos.

Y cada día nos sentimos más orgullosos de no habernos querido su-peditar á la voluntad y conveniencias de ningún caudillo.

V.

Sobre el arte inmoral y la pornografía

Parece que el Gobierno de la República se ha decidido á limpiar las calles de las ciudades francesas de imágenes obscenas. El ministro del Interior ha dictado, en efecto, una circular en la que excita á las autoridades á perseguir á los dueños de tiendas y de comercios que las exhiben y á los empresarios de ciertos *cabarets* de Montmartre y otros espectáculos públicos en que, á pretexto de arte, se sirven al público escenas meramente pornográficas.

Llueve sobre mojado. Ha bastado la oposición de un consejero municipal para que se niegue en lo futuro la concesión de un palacio del Estado á los señores que acostumbra á exhibir pinturas de desnudos en el Salón de Otoño. En otro tiempo estaba sólo el senador Beránger en su campaña contra la pornografía en público. Ya no lo

está. Ahora hay centenares de escritores que aplauden le medida del ministro, aun corriendo el riesgo de que se les llame reaccionarios. Y se habla muy en serio de restablecer la censura teatral.

Una cosa es, sin embargo, que el ministro haya dictado la circular, y otra distinta que se cumpla. Los fabricantes de pornografías constituyen, como los fabricantes de vinos ó los propietarios de Casinos ó los miembros de la familia Rothschild, uno de los grandes poderes de Francia, tanto más eficaces cuando menos oficiales. De momento es posible que se decidan á retirar sus mercancías. Ya, en efecto, se advierte que no son tan visibles en kioscos y escaparates. Diríase que Paris se está moralizando, si fuera posible que se moralizase una ciudad en la que faltan habitaciones para familias numerosas y en que casi es preciso ser millonario para permitirse el lujo de tener arriba de tres hijos.

Pero los industriales de la pornografía son pacientes. Un día se fatigarán las autoridades de su celo. *L'esprit gaulois* ha sido generalmente tolerante con estos pecadillos. El gusto de lo picante es multiseccular en literatura y en las artes plásticas de Francia. Ha sido un francés, Débussy, quien ha encontrado la manera de llevar á la música las melancolias de la voluptuosidad. Hasta el mismo catolicismo galo se diferencia del catolicismo universal en que no lucha contra estos pecados con la misma fiereza, como temeroso de perder la partida. Y cuando se causen las autoridades, volverán los industriales pornográficos á expender sus productos con la libertad inmemorial que les ha enriquecido.

Si las autoridades no amainaran en su celo, hay un medio seguro para volver en contra suya á la opinión. Consiste simplemente, en lanzar á la calle una obra pornográfica, que sea, á la vez, una obra artística para que las autoridades la persigan. No haría falta inventarla. Bastaría reproducir estatuitas clásicas de Pompeya, como las que encierra el museo de Nápoles, ó frag-